

NEGMA COY

Kame

Rin in uchuq'ab'il
xk'üt chi nuwäch toq k'a in k'o wi chi rupam Qate' Ruwach'ulew
chi ruchi' ri nimaläj Xib'alb'ay
chuwäch ri b'eleje' choliq'a'n
woyob'en wi rusik'inik ri qati't qamama' Kame toq nupo' ri tukr.

Toq xoqa' ri ramaj chuqa' ri k'ojlem
nuch'umilal xiruya' kan jub'a' chik
k'a xtitz'aqät na rusetesik nuk'aslem.

K'o na jun q'ij, rat chuqa' rin
xtiqak'ül qi' pa choliq'a'n
chi rupam ri Xib'alb'ay
toq xjalwachitäj yan quchuq'ab'il.

Nab'ey k'o chi yojb'e' ok chi rupam ri nimaläj palow akuchi' e k'o wi rije'
akuchi' konojel yexajon,
k'a ri' niqapo' qi' kaq'iq'
k'a ri' niqapo' qi' müs
k'a ri' niqapo' qi' jiq'onem
richin kuqub'ab'äl k'u'x.

Kame

Soy energía
me lo enseñaron cuando en el vientre de la Madre Tierra estaba
en la puerta del inframundo
frente a los 9 escalones
esperaba el anuncio del keme transformado en búho.

A la llegada del tiempo y espacio
mi ch'umilal quiso dejarme
hasta completar el ciclo de mi existencia.

Pronto, vos y yo
nos cruzaremos en los escalones
en el vientre de Xib'alb'a
y seremos nueva energía.

Pero antes entraremos al mar junto a ellos
en donde todos danzan,

para convertirnos en viento
para convertirnos en brisa
para convertirnos en suspiro
de esperanza.

Lienzos de herencia

Un huipil no te habla
te recita al alma,
un huipil no te cubre
te abraza el corazón,
un huipil no te aprieta
te acaricia el pecho,
un huipil no te mancha
te tatúa la piel.

Un huipil te enseña
los años de amor y esfuerzo
para su supervivencia
y para nuestra existencia.

Un huipil te cuenta
el resurgir bajo las cenizas de muertes
el relucir de colores para opacar el desprecio y discriminación
el preservar el cuerpo de la Madre Naturaleza.

El huipil
es un poema abrazable que hicieron nuestros ancestros
es un código de hilos que los invasores no pudieron desaparecer
es la memoria de nuestra cultura
es ciencia, es arte, es un calendario vivo.

Cuando los lienzos se unen
bordan vidas
bordan conocimientos
bordan generaciones de energías en espiral,
trenzan voces
trenzan sabiduría
trenzan cantos
trenzan poesía cotidiana,
los lienzos de herencia nos enamoran con el poch'on
con el pajon
con el k'ajin
con el kumatzin
con el b'aq'otin...

Desde que un güipil nace
bajo los brazos de los duraznales
bajo los guiños de Papá Sol

es parte importante en la familia
mecearé respeto y amor.
Decía mi bisabuela
“Mija: agradecéle al güipil que guardas y pedíle al huipil que te ponés que te cueíde”.

Seres

Yo soy de aquí
Mi raíz está trenzada con la raíz del maíz.

Antiguas y sabias
madres y abuelas
hijas y hermanas
comadronas y llamadoras de espíritus
luchadoras y liberadoras de almas
tejedoras y escritoras
lunas y soles
ciclos y verdades
baktunes y k’atunes
jaguares y pájaros carpinteros
nawales y sanadoras de vidas
tadas marcaron nuestro camino.

Con sus manos de jade y sus pies de caña
tejieron mi nido,
con su esencia de K’oy
vaciaron las maletas ante seres medicina,
alivianaron mi carga,
y hoy empuñando la vara
ellas, mis ancestras y yo
entregamos esa tormenta a las guardianas de todas las vidas.

Sí, somos las de los pies descalzos
las que acariciamos el cuerpo de mamá tierra,
las que besamos a las abuelas piedras
como lo aprendimos desde las vidas pasadas,
somos cantos de sobrevivencia,
somos razón de cambio irrefutable,
y recibimos sabiduría cuando la niebla cubre nuestra cabeza.

Somos a las que has dejado burlada y discriminada,
somos a las que has dejado violada y abandonada

pero también somos las que enfrentamos al opresor con su rostro desfigurado.

Ayer, hoy, mañana y el otro mañana, somos la caricia, la fuerza, la lucha, la voz, el dolor, el grito, pero también somos el corazón y la esperanza.

Música maya

Envolvéme destilando suspiros
enamórame con melodías que dan vida
que vengan, que fluyan
como la cascada de mi pueblo en “Agua Caliente”
como las lágrimas de regocijo
como ofrendas ancestrales,
peinen mi enredado pensamiento
de invasión y modernidad.

Música maya consideráte con derecho en mi vida,
invadíme de prisa
desarrugá mi alma y mi gozo
con esa notas nacidas en el centro del fuego sagrado.

Flauta de caña
que el sonido de tu voz viaje por mis nervios

tambor
que la resonancia de tu corazón dance con el mío

ocarina
que el eco de tu Ser me erice de amor

sonajas
que el retumbo de tu vientre pellizque mis pies danzantes.

Mi Ser se abre a tu venida,
sé el contento de mis células
sé el movimiento de mis brazos
sé la armonía de mis músculos,
sonreí en mí
regocijáte como en mis antepasados
pum, pum pum, pum.

Quedáte en mi pecho
y seguí tu canto
quedáte.
pum, pum, pum, pum.

Vidas noctámbulas

Podemos encontrarnos
en las alucinaciones nocturnas
mientras paseamos con nuestro ch'umilal,
libertinos entre las nubes de pom
dejando que nos guíen las aves bicéfalas.
Seguiremos el rumbo
de las aves guardianas
acariciaremos nuestras alas
mientras devoramos kilómetros
para llegar allá
en donde los seres son eternos.

Nutrido nuestro espíritu
lleno nuestro tocomate
de ternura destilada del corazón,
regresaremos
con el pecho colorido
complacidos de nuestro deleite nocturno.
Al descender
transitamos sobre el lago de Atitlán,
en donde haremos una pausa
para ver a la abuela luna
flotando sobre él,
las pequeñas olas
de su cuerpo tibio
siempre extienden
el cabello ondulado de la abuela,
la besan y le acaricia su mejilla de plata,
ella en cambio
chapotea los pies y las manos
salpicando su cariño.

Una vez salpicados
podremos seguir
y que nos sorprenda el amanecer

sentados en la punta del cerro Kupilaj
allá, en la hermosa Chixot.

Eclipse

En el ombligo del cielo
la abuela luna canta,
sumergida en el ombligo del cielo
ella canta,
en la celosa y apasionante nebulosa de pom
ella canta
acompañada del místico cosmos.

Cuando el tiempo se cumple
la encantadora abuela es sorprendida
es atrapada por un calamar gigante de demencia cariñosa
ella, reconoce cada uno de esos centímetros de ternura.
Decide cerrar los ojos
decide disfrutar de cada instante de aquel majestuoso acto,
su cuerpo agitado siente como lentamente su faja se desata
su corte se cae sobre el petate
y su huipil desnuda hasta su aliento.

Los nietos descubren
aquel episodio de amor,
la abuela danza desnuda
con claveles en el cabello
y con los ojos cerrados,
los nietos,
desnudan también sus pensamientos.

La abuela Luna ama
enseña a amar
y se regocija en su regalo.

Se encuentra cubierta de destellos,
hay una pausa en el firmamento.

La bella abuela luna suspira
abre sus ojos
agita su cabello

decide iluminar nuestro camino
nos hereda su amor
mientras sigue su canto
en el ombligo del cielo.

Sobre la bestia

I

Corrí
asustada pero corrí,
íbamos como las hormigas tras las migas
corriendo detrás de aquella bestia.

¿No tendría que ser al revés?
¿Huir de esa cosa aterradora?

Nuestras garras de hambre
nuestras garras de padecimiento
se sujetaron a las costillas de la bestia,
que lo habíamos logrado
eso pensábamos,
pero era al revés
la bestia había atrapado nuestros cuerpos,
y nuestros sueños también.

II

Las otras veces
yo había esperado
arriba de la bestia,
tenía un lugar para los tres,
para mi nawal
para mi bebé
y para mi tanate de ilusiones.

III

Sobre la bestia
el viento raspa mi rostro,
rasga mi corazón
pero mi bebé permanece intacto,
está prendido de mi pecho
aferrado a la vida
succionando valor para enfrentarla.
Arriba

En tanto la bestia busca mi alma
le hablo a mi hijo
le cuento las historias de la abuela
para que no olvide a la familia,
le canto como el grillo
para que no olvide nuestro hogar,
mientras mi nawal lo arrulla
para que no olvide nuestras luchas.

Vida

Danzo en el corazón del viento
como un barrilete sin frenecillos
canto a la media noche
como el búho guardián de los bosques.

Soy mujer de huipil y corte
de caites sobre caminos de polvo y bejucos
de trenza y tizne en mis ojos,
soy maya desde mis vidas pasadas
soy Kaqchikel desde el primer movimiento de amor en el vientre de mi madre.

Soy de maíz
de masa mezclada
por eso mi piel es del color del barro
y mi corazón de frijoles piligües con apasote.

Me embriaga sentir que soy arte
Que soy herencia
Que soy nieta de Jun B'atz', Jun Chowen.

A veces soy un alocado barrilete en el vientre del cielo
a veces soy el movimiento del Kan el del pecho de arcoíris
a veces soy el Kot guardián de media noche y de medio día
pero siempre, siempre soy el viento que amarra tus locuras.

¡Y que soy poeta!
no es mi culpa,
es de este estruendo corazón
y de mis gritos ahogados.

Soy amor
nacida del vientre del sagrado fuego,
por eso mi Ser grita justicia
por eso soy conciencia de lucha
por eso soy la voz y el dolor
de todos los bosque desaparecidos
y de todos los ríos robados.